

Otro servicio al que queremos referirnos, aunque no sea municipal, es el telefónico, mencionado ya en el Anuario precedente. Entonces el Ayuntamiento había realizado las obras de adaptación de la central (terminadas en marzo de 1964) y ello hacía suponer, de acuerdo con lo manifestado por la Compañía Telefónica, que dentro del mismo año se instalaría la maquinaria precisa y se extenderían las líneas necesarias. Sin embargo, no fue así y todavía ahora seguimos con el mismo servicio, deficiente en extremo en cuanto a su funcionamiento e insuficiente además porque no sirve para dar satisfacción a los muchos peticionarios que esperan convertirse en abonados. Digamos, no obstante, que actualmente hay brigadas de la Compañía Telefónica que están llevando a cabo la sustitución de postes y la instalación de nuevas líneas, lo cual es un signo esperanzador. Esperemos, pues, que terminados estos trabajos se proceda seguidamente a las conexiones domiciliarias y se termine ya la impaciente espera a que gran parte del pueblo se halla sometida.

Ahora hemos de tratar el asunto del alumbrado público, tan deficiente en la actualidad que hasta resulta vergonzoso mencionarlo. No se piense, sin embargo, que la culpa es toda del Ayuntamiento. La verdad es que la línea es propiedad de la compañía suministradora del fluido eléctrico y a ella corresponde, por tanto, su conservación y mantenimiento. Como esto no se ha hecho con el debido interés, y al abandono por parte de la compañía se ha sumado el deterioro natural de las instalaciones, que tienen muchos años, resulta que ahora se hace casi imposible su funcionamiento porque los cortes y los contactos abundan por doquier, las bombillas se funden inmediatamente, hay muchas pérdidas de corriente y, en fin, las deficiencias son tantas que no es posible pensar en su reparación. Como por otra parte los puntos de luz son escasos y de poca eficacia, el Ayuntamiento ha creído conveniente pensar en una renovación total, sustituyendo el arcaico sistema actual de alumbrado por otro de características modernas en el que se aúnen la eficacia lumínica y la economía en el gasto. Para ello se ha recabado, naturalmente, la colaboración de la compañía suministradora, responsable directa de las deficiencias del servicio, y habrá que pedir también, como es lógico, la colaboración del vecindario, aunque es de esperar que la carga no será demasiado elevada porque también se cuenta con la ayuda prometida por la Diputación Provincial.

Por último, hay que hacer constar que los servicios administrativos municipales han sido modernizados con material y mobiliario adecuados, lo que supone una mayor labor con el mismo personal y se traduce, por tanto, en una economía sin perjuicio de la eficacia. Es conveniente destacar que se dispone incluso de un fotoplano del término municipal, con fotografías aéreas parciales de detalle a escalas 1:5000 y 1:2000, lo cual no es preciso decir que tiene un valor inestimable en el aspecto urbanístico y otros de interés local, pudiendo servir incluso al interés de los particulares para el levantamiento de planos y otros efectos. Seríamos injustos si no dijéramos que tan valiosos elementos gráficos han sido costeados íntegramente con las aportaciones de Construcciones del Vallés, S. A., y de los señores D. Manuel Esteve Biayna, D. José Margenat Sampera, D. Manuel Brustenga Oller, D. Pedro Gol Baixeras, D. Enrique Torras Gubern, D. Domingo Maspons Ribera, D. Jaime Uñó Bonet y D. Jaime Anfruns Janer, a todos los cuales reiteramos públicamente mediante estas líneas nuestras gracias más sinceras.